

Yo

Bego Pe

Image not found.

Capítulo 1

YO

Siempre me ha parecido rarísimo escribir la palabra relatividad. Me explico: ¿sabes cuándo vas a comprar un boli nuevo y empiezas a rayar la hojita que el librero pone al lado para que te sirvas a gusto?, pues siempre escribo ESA PALABRA; llevo tantos años haciéndolo que ya ni pienso en ello. Pero ahora, que estaba intentando resetear mi cabeza para poder encauzar mis pensamientos hacia la luz, hacia el mundo del positivismo, del *carpe diem*, de la "fuerza esta en ti", de "tienes que proyectar"; del mundo del verde y aire puro, del deporte con nombres de tal complejidad que cuando vas a escribir un Whatsapp lo tienes que mirar en Google, entiendo el porqué.

Vivo en este mundo de autoportadas de la vida de todos, en todos lados...de tu vecino chupando un polo, de tu amiga contemplando una puesta de sol, del perro de tu novio lamiéndole la cara, de tu excompañera de trabajo con su bebé...y todo es taaaaan cansino que no me da tiempo de echar a nadie de menos. Ya no puedes decir eso de que "hace tanto que no te veo que no me acuerdo ni de tu cara" ... ya nos tenemos tan vistos.... Cuando a veces lo único que uno necesita es simplemente un hola, pero con sonido y ojos, y con olor; a veces solo necesitamos una risa espontánea cuando derramas el café o un grito cuando te asustas porque oyes una bocina en medio de una tarde de terraza. Y es ahora, después de treinta años cuando le doy sentido a la palabra...

Relativizar, el sentir que nada es absoluto y que puedes mutarlo.

Creo que el secreto de la felicidad reside en relativizar una existencia que al igual que la arcilla tienes que moldear, pero **no aleatoriamente en el tiempo**... si no a diario.

Te levantas por las mañanas pensando en el café y en la pereza que te da levantarte, pero relativizas y te metes en la ducha porque la pereza esta "out" y hay que ser proactivo....otra jodida palabra que te obliga a hacer, a rehacer a requeterehacer.....; luego desayunas relativizando tu hambre....y cambias mantequilla por quesito lighth, galletas por fruta, café por descafeinado o té rooibos (otra palabra que tengo que buscar para escribirla bien) o la hierba que este de moda; y en vez de un trozo de bizcocho, un yogourth natural con el cereal de marras....teff, avena..chía???

Relativizo en mi vestidor....e intento parecer más alta, más flaca, más joven...más ágil...probando eso que llaman ahora *outfits* que son los conjuntos de toda la vida...intento relativizar una realidad que es la que es

..pero que nos engañamos porque todos nos decimos guapos a todos...y nos escondemos tras los filtros de las fotos, los cristales de las gafas, el maquillaje de la cara...nos escondemos tras la risa y la carcajada sin venir a cuento; nos escondemos tras las frases de los perfiles mostrando esa relatividad de la vida....ja, ja, ja, ¿alguien se lo cree?

Y cuando sales a la calle, buscando trabajo, yendo a trabajar, siendo despedido...ves que ahí también tienes que relativizar tu seguridad, y tienes que ser duro, y tienes que estar siempre a la altura; pero a la altura de qué y de quién...? de una sociedad que parece ser que solo tiene prototipos para todo...y si no entras...ino entras!...salvo que alguien te ayude...y te eche una mano solidaria para arrastrarte a ese mundo donde todo encaja y te conviertes en un profesional eficiente, puntual de copia y pega....pero no es tan fácil...cuando no estas en esa zona de "perfiles" buscas trabajo pero no encuentras, trabajas pero te avasallan, te despiden sin derechos y sin dignidad.....y ahí relativiza...tu edad, tus kilos, tu autoestima; relativiza tus arrugas, tu tristeza, tus hombros que caen...relativiza tu cuenta, tus ganas, tu vida...

Y es aquí cuando me planto, y pienso en relativizar a mi manera.

Y me despierto y en vez de ir a la ducha directa, le dedico diez minutos al libro de cabecera (esto no es literal porque es electrónico); y cuando voy a la ducha pensando las palabras leídas ya no lo hago con tanta pereza; y bajo a desayunar, abro la nevera y los armarios, y me pregunto qué me apetece; como y saboreo lo que elijo y me gusta -sin pensar en calorías ni en fibras, ni en leches; ... y me voy a mi vestidor y me pongo lo que siento ese día sin tanto espejo y sin tanta jodida complicación... pero con una sonrisa que muestra mis arrugas y unos colores que no disimulan los kilos pero que me dan la vida.

Y me siento más yo misma, y esa fortaleza te hace ser positiva, y mirar al mundo a la cara, no es más fácil...no es más llevadero...pero sí más honesto.

Y ahí sigues intentando conseguir encajar pero yendo más allá, porque te despojas del barniz y empiezas a sentir de verdad, a vivir de verdad, mostrándote cómo eres, pero para eso te tienes que conocer, y hoy día nos hemos olvidado de nosotros, nos hemos distanciado del yo que somos, y nos vestimos de ese yo que queremos ser porque si no, no encajas; pensando que los demás te envidiarán o incluso te admirarán...qué inocente...los demás solo se preocupan de mostrarte lo que tienen...ni siquiera lo que son o lo que creen que sonque aún es más duro... nadie escucha...

Así que si te encuentras con un amigo tomando un café...dedícale toda tu atención, dedícale todo tu yo auténtico; charla con tu pareja para conocerte; crea tertulia con tu familia para sentir calor y que fluya el

cariño... si no dedicamos tiempo a relativizar el tiempo que tenemoslo perdemos en una sucesión ordinaria de pasos predeterminados ...de piedrecitas que seguimos pensando que llegamos a algún sitio...

Ahora pienso que construyo mi vida...creando mi camino a diario, decidiendo yo, eligiendo yo, moldeando los días sin parar, hay veces que me sale regular e incluso mal, otras que vuelvo a las andadas y me comen los arquetipos y doy un paso atrás, pero la mayoría de los días....isoy yo!

¿qué más me puedo pedir?